

Qhapaq Ñan: el camino de la diversidad

Un modelo de interculturalidad en los pueblos andinos

Lic. Luis E. Lumbreras Flores
Área de Gestión y Descentralización
del Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional

El caso del Qhapaq Ñan como objeto de estudio encajaría perfectamente con la idea del historiador francés Marc Bloch¹, quien mencionaba que el *estudio de la historia consiste en comprender el pasado a partir del presente, para así explicar el presente a través del pasado*.

Desde mediados del siglo XV de nuestra era, el Qhapaq Ñan fue el sistema de caminos formalmente usado por los incas para impulsar el desarrollo de su proyecto político multinacional, y ha mantenido una notable vigencia entre los diversos pueblos andinos que hoy se ubican en los actuales países de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. El vínculo de estas poblaciones con la red caminera no se limita tan solo a la remembranza de un glorioso pasado prehispánico, sino a un efectivo medio para lograr puntos de encuentro, de intercambio y de comunicación entre regiones diversas en todos los sentidos.

Sabemos, hoy, que el sistema vial del Qhapaq Ñan tuvo su punto de partida en la zona de Haucaypata, actual plaza de armas del Cusco, desde donde se diseñó una estrategia distributiva que cubría los cuatro puntos cardinales del territorio andino: Chinchaysuyu (norte), Collasuyu (sur), Antisuyu (este) y Contisuyu (oeste). Es así como cubrió prácticamente todo nuestro actual territorio nacional, motivo por el que arqueólogos como John Hyslop² calculan una posible extensión de 25 000 km o más, considerando el Camino Principal y los caminos secundarios o transversales.

En la actualidad, el Proyecto Qhapaq Ñan a través de un conjunto proyectos específicos y diversas actividades viene ejecutando diferentes intervenciones a lo largo de la red caminera en el territorio nacional, bajo el propósito de la identificación, investigación, registro, protección, conservación y puesta en valor del Gran Camino Inca o Qhapaq Ñan, siguiendo el mandato de lo dispuesto tanto en el Decreto Supremo 031-2001-ED, como por la Ley N° 28260. Estas normas que dieron inicio, hace once años, a las acciones para la salvaguarda de esta magnífica obra de ingeniería y de política administrativa Inca, han permitido la existencia de un ambicioso y complejo proyecto que cumple tres objetivos estratégicos principales³:

1. Fomentar la investigación, la protección, la conservación y la puesta en uso social de la red del camino Inca, así como de su patrimonio y paisajes culturales asociados, en un proceso de concertación con los actores sociales involucrados en cada zona de intervención dentro del territorio nacional;

¹ M. Bloch (2000). *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica, México D.C.

² J. Hyslop (1992). *Qhapaqñan: El Sistema Vial Inkaico*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos y Petroperú. Lima-Perú.

³ Plan Cuatrienal 2012-2015 del Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional.

2. Promover mecanismos de comunicación que orienten, por un lado, a la construcción de conocimiento y acción compartida en los espacios locales y regionales respecto al patrimonio cultural, y, por otro lado, que sirvan a la difusión de todo lo vinculado al Qhapaq Ñan en diversos ámbitos nacionales e internacionales;
3. Fortalecer la institucionalidad del Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura, en el marco del proceso de descentralización del sector cultura, optimizando los recursos y los procesos en el logro de los fines para los que ha sido creado.

Es así como a lo largo de un conjunto de campañas de campo sistemáticamente organizadas, el Proyecto Qhapaq Ñan a la fecha ha logrado identificar y registrar 14 781,07 km de extensión lineal del Gran Camino Inca y de caminos secundarios; asimismo, se ha logrado con éxito el registro de 2 010 sitios arqueológicos vinculados al camino y a la presencia Inca, a nivel nacional. Este trabajo se inició en el año 2002 y continuó en los años 2004 y 2008, logrando conformar una importante base de datos que en la actualidad se viene verificando, rectificando y mejorando, con la incorporación de datos recientes que los equipos técnicos recopilan en campo y gabinete, con la finalidad de lograr una mayor precisión en el uso de los estudios especializados.⁴

Desde hace casi quinientos años, luego de los conflictos territoriales motivados por el nuevo régimen colonial de los siglos XVI al XIX y la posterior construcción de una república nacional imaginada, devino un progresivo deterioro físico del sistema vial usado por los incas y su importancia quedó postergada por otras necesidades coyunturales producto de la nueva condición colonial, como lo fueron el crecimiento demográfico sobre todo en las ciudades, el desarrollo económico latifundista en el ámbito rural, el desarrollo urbano moderno posterior y sus requerimientos de infraestructura, etc.

Es por esto que una tarea prioritaria del Proyecto Qhapaq Ñan es la de recuperar en la mejor medida no solo la información relacionada a los tramos de los caminos incas, sino y sobre todo, definir medidas precisas de mitigación para su protección física. Es así como a la fecha, se ha podido registrar un total de 172 tramos “recuperables” de la red vial Inca en 21 regiones del país y se han obtenido declaratorias como Patrimonio Cultural de la Nación de un total de 102 monumentos arqueológicos.

Estudiar el Qhapaq Ñan, con el fin de preservar la esencia de sus valores intrínsecos, es aplicar un enfoque en el cual no se mira un objeto inerte o aislado, sino más bien se está frente a un proceso dinámico de interconexiones entre lo cultural y lo natural, ligado a los distintos procesos sociales. Un camino es un enlace entre poblaciones, es un contacto directo con el medio ambiente, son diferentes estrategias de territorialidad y, finalmente, es la manifestación concreta de un complejo sistema de interculturalidad de los pueblos de hoy nutridos con fuertes raíces ancestrales.

En este sentido, entonces, el reto no consiste tan solo en lograr la puesta en valor del camino inca y los sitios arqueológicos vinculados, de la manera más adecuada, sino que, además, se

⁴ Esta información está siendo validada por el Área de Investigación y Registro del Proyecto Qhapaq Ñan y fue proporcionada para este artículo por el Lic. Guido Casaverde, Coordinador de la referida Área.

construyan mecanismos para que los resultados de las intervenciones en el Qhapaq Ñan logren una efectiva puesta en uso social, generando un beneficio real en las poblaciones hereditarias, integrando el valor del patrimonio a sus planes de desarrollo actual. Es por esto que el Proyecto Qhapaq Ñan viene ejecutando un conjunto de proyectos integrales a nivel nacional⁵, los cuales se estructuran en: componente de investigación, componente socio-cultural y componente de conservación. A partir de diversos procesos participativos con los actores locales, estos proyectos generan espacios de interacción consensuada y de fortalecimiento de las capacidades locales a través de una gestión horizontal y de alianzas estratégicas.

Adequar las intervenciones a través de estos dinámicos proyectos integrales, asegura no solamente la obtención de información especializada sobre el objeto de estudio, sino también darle una revaloración que justifique su uso social contemporáneo. Integrar el patrimonio a los planes de la cotidianidad de las poblaciones locales y de sus expectativas efectivas de desarrollo, serán el fin principal de este enfoque integral que promueve el Proyecto Qhapaq Ñan.

Una mención especial merece el hecho que desde el mismo 2001 a partir de la iniciativa del Estado Peruano, se propició la postulación del Qhapaq Ñan, bajo el concepto de Red Vial Andina, a la lista indicativa de la UNESCO para su reconocimiento como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esto motivó que desde el año 2003, los seis países andinos en cuyo territorio existen evidencias del sistema caminero usado por los incas, suscriban un conjunto de acuerdos asumiendo compromisos con el fin de lograr esta designación. A la fecha, los resultados de las coordinaciones entre los países involucrados han sido muy buenos,, pues se lograron definiciones y estrategias técnicas positivas para la salvaguarda y tratamiento relacionado al Qhapaq Ñan. Además, se ha logrado poner en la agenda política de los respectivos gobiernos, los compromisos priorizados con este patrimonio cultural, para el beneficio de toda la ciudadanía regional y global.

El Qhapaq Ñan ahora, al igual que en sus orígenes, sigue uniendo expectativas y esperanzas de tiempos mejores a través del empoderamiento del patrimonio de manera integral por parte de las comunidades locales y es el mejor ejemplo de cooperación conjunta con participación integral de todos los actores fomentando la investigación, propiciando la preservación y desarrollando un uso social adecuado del patrimonio. Esto permite evidenciar que el conocimiento de la historia de los pueblos es la base para resolver las circunstancias del presente y para la construcción de un futuro mejor para las naciones.

⁵ Los proyectos de investigación y puesta en uso social a nivel nacional son: sitio Arqueológico Cabeza de Vaca (Tumbes), Sitio Arqueológico Aypate (Piura), Sitio Arqueológico Huánuco Pampa y Sitio Arqueológico Huanacaure (Huánuco) y Sitio Arqueológico Huaycán de Cieneguilla (Lima). Actualmente se viene trabajando la elaboración del Plan de Manejo del tramo Xauxa-Pachacámac que podrá implementarse posiblemente a partir del segundo semestre del 2013.